

LOS JUEVES DE EL DEFENSOR

Dietario de un alma

18 de Marzo.

Hoy, 18 de Marzo, reanudo, mejor, reabro esta monótona exposición de andrjgos. Releyendo lo que antecede, me he creído en una trapería y no en un museo. Cuando las ilusiones se van, el cuerpo humano no es más que un almacén de podre. Niego y niego sistemáticamente, porque soy sincero, mi vida no me da derecho a afirmar otra cosa sino el dolor.

19 de Marzo.

La señorita Fifi, que por lo visto es ya una señora, ha dado a luz, hace poco, tres robustas hembras y un soberbio galán. Ella, tan remigada y tan quejumbrosa, se ha portado en esta ocasión como otra gata cualquiera. Ha partido con bastante más dignidad que una mujer, sin ayes, sin sacudimientos y sin sangre. No ha necesitado tampoco de comédron ni de ayudantes, y a los cinco minutos de haber dado vida, ya estaba en aptitud de jugar a la pelota, como el congénere suyo, que sirve de enseña a la famosa novela de Balzac.

La señorita Fifi—yo creo que puedo continuar llamándola señorita, porque en los gatos el amor no mancha ni deshonra—no ha sufrido desperfectos sino en el rabo, que ha habido necesidad de lavarle escrupulosamente, pero que, con todo, ha quedado bastante maltrecho, y es un espectáculo triste el de ver erguirse con insolencias de magnate ese rabo miserable que parece desafiar al cielo, y que, sin embargo, excita las más bajas compasiones de la tierra.

Admirable, sencillamente admirable, el pobre Tin uno de mis perros. Tiene idea tan severa de la solidaridad, que no se aparta un momento de los hijuelos de su amiga; los lame, los guarda, los arrulla a su manera; diríase que les canta coplas para adormecerlos y no falta jamás al deber de hacerles compañía cuando la madre se aparta de ellos, solicitadas por otros menesteros.

¡Qué absurda leyenda es esa del desafío natural que se inspiran gatos y perros!

Cuando se dan cuenta de que no hay nada que los obligue a odiarse, se miran entre sí con indiferencia ó con amistad, si el azar los hace vivir juntos.

Tin, que no es un monstruo sin embargo, se muestra conocedor de los más complicados protocolos cada vez que las confabulaciones de su vida lo ponen a presencia de un gato. Bien es verdad que no siempre el gato suele corresponder a sus zalemas de experimentado cortesano.

20 de Marzo.

Pido a Dios tres cosas, y si no quisiera concederme sino una, le pediría Fe, Fe, aunque me obligaran a vivir en un estercolero; Fe, aunque los gusanos destruyeran mi cuerpo en vida; Fe, aunque los hombres me esculpieran en la cara al encontrarme por la calle; Fe, aunque mi cuerpo fuera patria de la enfermedad y mi alma corte de la idiotéz; Fe, Fe, Fe, en Dios, Fe en su justicia infinita, Fe en la tierra y en el cielo.

El espectáculo de mi madre determina ese delirio, de mi madre hemipléjica, de mi madre clavada en un sillón, y no pudiendo realizar movimiento alguno voluntario; de mi madre tres veces santa-santa y santa, -viviendo en un infierno y sonriendo a la vida con la sonrisa luminosa de los bienaventurados.

21 de Marzo.

Llega en este momento mi hija del colegio. La enseñan a leer...

La enseñan, cuando haga aplicaciones de esa enseñanza, a ver puntos de interrogación desgarradores por donde quiera que extienda la mirada.

Alejandro Sawa.

A LAS FLORES

Flores, hermosas flores, que sois nidos de amores y de los verdes prados alegría, desplegad vuestros mantos de colores que ya amanecó despejado el día.

Ya el sol de la mañana que su faz soberana eleva audaz sobre la altiva cumbre, con los vivos destellos de su lumbre los prados y los bosques engalana.

Ya la risueña brisa, coya dulce sonrisa supo vencer al huracán violento, maravillosos cuentos improvisa con bando tono y amoroso acento.

Ya el arroyo impaciente, cual plateada serpiente por entre riscos y entre hierbas corre; ya llama más alegre al penitente la sonora campana de la torre.

Ya su azul luce el cielo, el ave intenta el vuelo para lucir la pluma de sus alas, y palpita en las plantas el anhelo de descubrir sus escondidas galas.

Al nacer claro el día, la arboleda sombria al beso de la savia se estremece, y por doquiera despertar parece la hermosura, el amor, la poesía.

Flores, pues, bellas flores que sois nido de amores y adorno virginal de la pradera, desplegad vuestros mantos de colores y a besaros vendrá la Primavera.

Esa blanca aureola de rocío, que viola el blando sueño de la flor dormida, despierta vuestra espléndida corola a los gratos placeres de la vida.

¡Oh, si la flor supiera la vida placentera, vida de triunfo en triunfo que le aguarda!

Antes que el sol sus pétalos abriera, impaciente diría: ¡Cuánto tarda!

Sabedlo. Rayos de oro buscarán el tesoro oculto en vuestro cáliz reluciente y prorrumpiendo en cántico sonoro perlas de náyar brotará la fuente.

Para hablaros de amores, vocablos seductores los inventarán y mágicos idiomas las aves, los arroyos, los fulgores, los bálsamos, las brisas, los aromas.

E igual nuestra belleza y virginal pureza reinará en medio del jardín ameno, que al pie de una ruinosa fortaleza ó de una dama en el turgente seno.

Flores, hermosas flores, que sois nido de amores, y hermosura y placer y poesía, desplegad vuestros mantos de colores, que ya amanecó despejado el día.

Mariano de Val.

EL PARECIDO

A pesar de todo, era aquel un amor raro: ella se conformaba con ver a Pepe una vez al día, y él colmaba sus aspiraciones con aquella dulce sonrisa de la novia con que pagaba el saludo.

No sé que extrañas circunstancias les impedían entenderse francamente; pero es lo cierto que ninguno protestaba de

ello, ni cruzaban al verse más palabras, que un mudo detalle expresado por ambos a la vez al ponerse una mano sobre el corazón, como si se dijeran: «¡Te quiero mucho!»

Siempre la simpática figura de Julia veíase tras los cristales del balcón, en espera del novio, y rara vez dejó éste de pasar y mirarla con aquella mirada que al posarse en el rostro de ella, parecía despedir miasmas luminosos, como si fueran átomos del alma impregnados del fuego de la pasión interna.

¡Aquello sí que era amarse! Y es lo más raro, que no se entibiara un poco siquiera el afecto de los dos jóvenes con la diaria monotonía de una sola mirada y un gesto imperceptible, escasa satisfacción para el más grande sentimiento del corazón humano: y se aumentaba por instantes el cariño mútuo; y llegó a tal extremo, que casarse hubiera sido tal vez para ambos, la prosa más dura, y el descenso de una ilusión, puesta a al alma, como estrella brillante colgada del cielo.

Pasó el tiempo, y Pepe se vió en el caso de separarse de la novia. La despedida fué como todas, triste; pero esta llevaba en sí algo risueño con la esperanza de divisar más cerca la apetecida boda.

No recuerdo apenas: creo que fué una carta perdida la causa del rompimiento, el cual consideraron ellos de poca importancia, y solo como pausa corta en aquellos amores tan arraigados.

Ninguno cedió, seguros ambos en el amor de siempre, confiaban también en recibir muy pronto la carta de reconciliación: esa carta que tantos mueren esperándola.

Al cabo de un año, Pepe supo que Julia se había casado con un célebre criminalista; y aunque su dolor parecía al principio eterno, fué calmándose con el consuelo de creer que el alma entera de la que fué su alma, envolvería aun el recuerdo de sus amores, aunque el cuerpo bellissimo no sería suyo jamás.

Poco tiempo después, recibió Julia una epístola de su antiguo novio, y lloró al leerla: se culpó de las penas de Pepe, y casi se arrepintió de no haberse humillado a él. Jóvenes ambos, ¡serían tan felices!... Y en un rapto de amor inmenso, contestó por escrito: «Tengo disculpa. La mujer cuando piensa en los años, se acobarda y rinde homenaje por fuerza al matrimonio vulgar. Mi amor se parecía a ti; y te amé y te amo. Amame mucho, y recibe un millón de besos de mi alma para la tuya; recíbelos en los ojos por donde se asoma tu alma.—Julia.»

¡Aquella carta fué la mayor alegría que recibiera Pepe.—¡Qué dicha!—pensaba. Me basta con su alma; con su alma que la siento aquí, en el corazón, cual si la apresaran las cuerdas de mi sangre.

Las mismas consideraciones, más exaltadas aún, más nerviosas, ocupaban constantemente la imaginación de Julia. Aquel afecto raro al principio, desinteresado y grande como ninguno, seguía siendo el amor venturoso que coronaba la nube multicolor del más bello romanticismo.

¡Cómo agudían siempre a la mente de ambos, los dulces recuerdos de sus amores antiguos! ¡Con qué tristeza contemplaban la dicha de otro tiempo, aquella dicha perdida en el ocaso de la separación funesta! ¡Y cuántas veces acarició Pepe en su pensamiento la imagen de la rubita con aquellos rizados dorados, ya lacios y húmedos con el sudor de la carne!

Un día lo supo Pepe todo: había pasado más de un año desde el fallecimiento del marido, y decidióse a escribir a Julia, ofreciéndole su mano y su cariño inmensos.

Pepe respiró al fin; la carta apetecida había llegado ya a sus manos. Rompió el sobre, y leyó lo siguiente: «No me culpes; me he vuelto a casar. Mi amor se parecía a ti,—te dije,—pero no eras tú: le ví antes de conocerte; huyó como la sombra querida, y te amé luego porque era tu cara copia de la suya. Aquel hombre ha escuchado al fin la voz de mi alma, y se la he dado a cambio de su amor. Soy feliz. Perdóname...»

Pepe no pudo leer más: cayó redondo.

J. Sánchez Rodríguez.

SAN JUAN

Bien haya tú hermoso día en que las doncellas van al Ganil en romería ¡San Juan! ¡San Juan!

Luego del río las ondas en su linfa amoldarán formas bellas y redondas ¡San Juan! ¡San Juan!

Y a la orilla agazapados los donceles mirarán con los ojos agrandados... ¡San Juan! ¡San Juan!

Bien haga tu noche obscura que encubre a tanto galán y a tanta agreste hermosura ¡San Juan! ¡San Juan!

Tras los alamos espesos los amantes se hallarán y habrá lágrimas y besos... ¡San Juan! ¡San Juan!

Y al pasar tu noche obscura muchas niñas llorarán un momento de locura ¡San Juan! ¡San Juan!

Juan de Castro.

LA MADRINA

(MONÓLOGO)

¡La ven ustedes qué mona! ¡La ven ustedes qué rica! Antes de venir al mundo ya cariño le tenía, con que figúrense ahora si al hacerla yo caricias finjo mimos y doy besos de los que dan las amigas. Esto es cariño verdad y lo siento el alma mía porque yo la quiero tanto como si fuera una hija. Arrullarla me entusiasma, dárle besos me extasia. Al entreabrir sus ojitos me parece que me mira y quiere contarme cosas cual si fuese mayorcita. Cuando la tengo en mis brazos y la digo: ¡pida mía! No llores tú nunca, hermosa. Ajito, ojo a la niña, y abre su boca un chispito como diciendo: madrina qué he de llorar si te veo, qué he de llorar mientras vivas! Vamos, se me van los ojos y el corazón me palpita y la aprieto contra el pecho y hasta me la comería. Porque cuidado que es mona y callada y rebonita!

Tiene una cara de cielo, el color de sus mejillas; a las rosas más galanas le puede causar envidia. A mí me trastorna el seso y estoy pensando en el día que andando poquito a poco me busque, llegue y me diga: —Madrina, te tero mucho. Te tero mucho, madrina. Y tú a mí?

Contestaré, mucho te quiero, hija mía, luz de mis ojos, graciosa, estrellita matutina. Fea y más que fea, mala. Ven a mis brazos chiquilla! Y ella entonces sonriendo me echará sus manecitas al onello y juntas las dos dirá al cielo:—Madrina te tero muchas arobos porque eres bona y bonita. Entonces la llamo pizco, tu que sabes, alma mía?

Y ella, que ha de ser gitana: —Me lo ha dicho mi mamita,— contestará y así siempre nos pasaremos los días mientras no vaya al colegio. Yo te compraré arropias la vestiré sus muñecas, la traeré de abajo arriba, la velaré por las siestas, la cantaré la nanita y cuando pase algún tiempo, vamos.... cuando tenga hijas, para ellos será una hermana, una hermana mayorcita. Lloras tú, luz de mis ojos. ¡Ay que cabeza la mía!

no me acuerdo de que ha tiempo no mama la pobrecita. Voy adonde está su madre. Ajo, al ajito, mi niña. Toma un beso, mi lucero, mi bien, mi gloria, mi vida. Daniel Aguilera.

MENSAJE

Ave azul, que en los bosques floridos detienes el vuelo, y volando gozas, levantas canciones al Cielo, ven a mí; que yo quiero en tu pico de nieve y de rosa colocar una carta; mensaje que espera una diosa

En sus labios la carta la pones, para que al instante salga de ella un beso; un beso muy dulce, un beso que amante volará de su boca a su alma de gozo rendido...

Ave azul, ¡a ti tienen mis besos amoroso nido! Eduardo de Ory. (Del libro «Aires de Andalucía».)

AMOROSA

Hermosa cordobesa, luz de mis ojos dulcísimo consuelo del alma mía, siempre estaré pendiente de tus anteojos, para mí, ya no existe más que alegría. Inspírenme las musas bellas canciones todas te las mereces, porque te adoro y en tí he cifrado siempre mis ilusiones azucena fragante, lindo tesoro. Préstame tus prudentes consejos sabios, y si me amas onat díces hermosa mía no me niegues un beso, tus rojos labios en el trauce supremo de tu agonía. Joaquín Sánchez Villalva. Madrid 22-6 904.

EL RELOJ

de alta precisión y elegancia

LONGINES

es el mejor y más barato en su clase.

Se vende en todas las buenas relojerías



Inventor de los renombrados medicamentos

CASILE

Diputación, 435, Barma. Después de largas experiencias compusimos el Bálamo Casile, que no sólo cura prodigiosamente todas las enfermedades del estómago, como son atonía, (debilidad del estómago), digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, inapetencia, gastralgias, dilatación, catarros, úlceras, hipocloridia y toda clase de dispepsias, haciendo desaparecer al momento los vómitos, ardores y pesadez, sino que se recomienda como indispensable y de necesidad para todos los convalecientes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del inventor, Diputación, 435, Barcelona; todos los días á las 12 y las consultas que se le hacen por escrito contesta gratis y con reserva.

Precios de venta: Perlas Casile, 5 ptas., Confites Casile, 5 ptas., Bálamo Casile, 5 ptas.—De venta en las acreditadas farmacias y en casa del inventor: Diputación, 349, Barcelona, en Córdoba en casa del Dr. Marín, Plazuela de las Tendillas, 12, en la farmacia del Sr. López Mora, S. Felipe. Unión Farmacéutica Cordobesa, Conde de Cárdenas, 26.

LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

han logrado que el Dr. Casile, descubriera los milagrosos medicamentos que curan infaliblemente la tisis en cualquiera de sus periodos y todas las enfermedades del estómago. A la más pequeña manifestación de un resfriado, tos, catarro, bronquitis, gripe, asma, (sufocación), espectoración y de cualquier enfermedad del pecho, tomar inmediatamente las Perlas Casile, que no sólo curan infaliblemente estas enfermedades, sino que se tendrá la completa seguridad de no contraer otras mucho más graves. Siguiendo este método se podrá decir no más tisis, si por descuido no se hubiera seguido este tratamiento y por desgracia cualquier persona se encontrara atacada de tisis, no tiene que apurarse, porque gracias á los constantes estudios hemos podido encontrarlos renombrados Confites Casile, que asociados á las Perlas combaten con eficacia la tisis en cualquiera de sus periodos.

J. Casana Diéguez

CIRUJANO-DENTISTA

SUCESOR DE M. BELMONTE

En este antiguo y acreditado Gabinete se construyen toda clase de dentaduras, incluso las de aluminio, garantizando su solidez y duración.

Se hacen orificaciones, empastes y extracciones sin dolor, aplicando los mejores anestésicos conocidos hasta el día.

GRAN DEPÓSITO DE OPIATAS Y ELIXIRES

Calle Marqués de Boil, 2 (esquina á la de Gondomar)

CORDOBA

Aseguraos la vida en LA ESTRELLA

Sociedad Anónima de Seguros puramente española

La póliza de vida LA ESTRELLA es una de las más liberales.

El duelo y suicidio se garantiza.

El riesgo de guerra se garantiza sin sobreprima.

Los asegurados de LA ESTRELLA pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir "en cualquier parte del mundo," desde el comienzo de la póliza sin sobreprima.

Pago inmediato en caso de ACCIDENTE. Pidanse tarifas.

LA ESTRELLA se ocupa también en toda su extensión del seguro de incendio.

Se envían informaciones á quien las solicite.

SEGUROS DE COSECHAS

Subdirector: Don Antonio Conrotte. Pedregosa 14. Córdoba.

CENTRO JURÍDICO

Dirigido por DON CRISANTO LORENTE.—Abogado

ATOCHA, 74, 1.º DERECHA.—MADRID

Se encarga de la defensa y representación de cuantos negocios penden de los Tribunales ó Centros administrativos de la Corte. Informes ó consultas, DIEZ pesetas.

THE INFORMATION

AGENCIA PERIODISTICA ANUNCIADORA

ATOCHA, 74, PRIMERO.—MADRID

Admite anuncios para todos los periódicos de España, Europa y America. Precios económicos. Pidanse condiciones.

HIELO TRANSPARENTE HIGIÉNICO

ELABORACION TODO EL AÑO

FABRICA "LA VIRGEN DEL CARMEN,"

MARQUES DEL MERITO.—CORDOBA

DEPÓSITOS DE VENTA: Calles de los Manueles, 2 á todas horas del dia; Alfonso XIII, Confitería; Montemayor 6, y Kiosco de la Victoria.

PIANOS

Gran surtido en primeras marcas nacionales y extranjeras, y los incomparables de cola para conciertos, última novedad.

Pianos primeros premios en todas las exposiciones del pais y del extranjero, donde fueron presentados.

Se abonan 5.000 pesetas á la persona que encuentre en otra casa cualquiera de esta capital pianos de igual solidez y resistencia de afinación á precios tan económicos como

las tres clases que tenemos el gusto de presentar, aun cuando aquellos sean premiados con medalla de oro en la Exposición regional de Córdoba.

Pianos y Armoniums al contado y á plazos, con más ventajas que ninguna otra casa, como está acreditado, y garantías verdad sobre el buen resultado de los instrumentos por el tiempo, y forma que desee el comprador.

Alquileres de pianos, cambios, reparaciones y afinaciones sin perjudicar el mecanismo (40 años de práctica).

Gramophones de la Compañía francesa y Discos impresionados por las mayores celebridades del mundo, á precios de fábrica.

Depósito de música de todas las ediciones y para toda clase de instrumentos, de la casa Dotesio de Madrid, concediendo al público en general los mismos descuentos que dicha casa le hace.

SANCHEZ GAMA E HIJO.—CALLE GONDOMAR, CORDOBA

FABRICA DE PIANOS Y ARMONIUMS

NOTA.—Por cada peseta de gasto que se haga en esta casa se regala un cupón para el sorteo de Navidad del presente año, con derecho á recibir un magnífico piano de concierto, la persona que presente el número igual al del premio mayor. También dá derecho á un cupón por cada peseta al que adquiera un piano ó armonium al contado. Lo mismo se hace con respecto al precio de los pianos de alquiler.

EL DIA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Capital: 10.000.000 de pesetas

SEGUROS CONTRA INCENDIOS, SEGUROS MARITIMOS, SEGUROS DE VALORES.—Domicilio social, S. Francisco n.º 13.—CARTAGENA

Directores gerentes: D. José Maestre y D. Luis Aguirre.

Subdirector en Córdoba: D. Augusto Larmet, calle de García Lovera 10.—AGENTES EN TODOS LOS PUEBLOS.